

SOFÁS Y SILENCIO

Crónica muy resumida de dos semanas de observación de buenas prácticas en Suecia

En este artículo pretendo dar a conocer mi experiencia de observación de buenas prácticas en el Tyresö Gymnasium, en la ciudad del mismo nombre, Suecia, que tuvo lugar entre los pasados 23 de marzo y 4 de abril. Tyresö tiene unos 40000 habitantes y está situada a unos 20 kilómetros de Estocolmo.

Esta fue una de las cinco actividades que se llevaron a cabo en el desarrollo del proyecto Erasmus+ KA104” Respondiendo a los retos de la Educación de Personas Adultas: Estrategias para reducir el fracaso y abandono escolar en un entorno globalizado” que ha permitido que cinco de los seis profesores de nuestro centro ,el CEPA Fernando Marrero - Arucas y Firgas, realicen actividades de formación en distintos países europeos. Además de a la que haré referencia en este artículo, las otras moviéndose llevaron a profesores de nuestro centro a un periodo de observación de buenas prácticas en Miscolk, Hungría y a cursos estructurados en Dublín, Irlanda, (Aprendizaje colaborativo, lengua inglesa y cultura irlandesa) y Florencia, Italia. (Gestión del aula y Uso de redes sociales aplicado a la educación) .

El origen de la experiencia en la que se va a centrar mi artículo hay que buscarlo en una Actividad de Cooperación Transnacional celebrada en Nápoles en octubre de 2015 a la que tuve la fortuna de asistir. Durante estas jornadas, entré en contacto con los representantes del centro sueco , Ms Malin Wiklund y Mr Connie Goransson, con la intención de iniciar la redacción de un proyecto Erasmus+ KA2. En conversaciones informales se comentó lo novedoso de un nuevo sistema educativo que estaban en esas mismas semanas introduciendo en su centro, el denominado “ Second Chance School”. Fue tan interesante lo que comentaron , que se consideró que sería muy positivo para nuestro centro conocer el sistema de primera mano. Con esto en vista, se diseñó el proyecto KA104 mencionado anteriormente, que fue aprobado y permitió finalmente la realización de la experiencia.

El Tyresö Gymnasium es un complejo educativo dedicado a la enseñanza no obligatoria en la localidad. Engloba tres distintos departamentos que comparten el mismo edificio:

-“ Upper Secondary School” o Escuela de Enseñanza Secundaria Superior. Es aquí donde se atiende a los alumnos que preparan su ingreso en la universidad y los estudios de Formación Profesional(hostelería, mecánica, construcción, electricidad y peluquería). Además , también se encargan de los programas introductorios dirigidos a inmigrantes y refugiados.

- Centro de Educación de Adultos , con cursos muy orientados al mercado laboral y un gran peso de la educación a distancia y mixta.

-Second Chance School , orientada hacia adultos muy jóvenes , en especial a los denominados por las siglas en inglés NEETS (“Not in education, employment or training”) , lo que nosotros conocemos en España coloquialmente como “ ninis”. Estos son ahora mismo un problema acuciante en toda la Unión Europea, no solo por el elevado coste económico que suponen, sino por el problema personal y social que generan, al estar estos jóvenes absolutamente expuestos a la exclusión. Solo en Suecia se contabilizan más de 20000.

La coordinadora de mi observación de buenas prácticas, Ms Malin Wiklund, trabaja en esta última sección, pero elaboró un programa muy completo que me permitió conocer todas las secciones del centro, e incluso entrevistarme con autoridades locales encargadas de dar respuesta educativa a los adultos jóvenes.

Dada la imposibilidad de cubrir la totalidad de mi experiencia en el espacio de este artículo, me centraré en lo observado en relación a la “Second Chance School”(SCS)

"The European Association of Cities, Institutions and Second Chance Schools" es una red internacional que desarrolla sus actividades en el campo de la educación, y posibilita que los jóvenes que carecen de cualificaciones y competencias obtengan acceso a los programas educativos o al mercado laboral. Es una asociación independiente sin ánimo de lucro que lleva funcionando desde 1999. Sus principales objetivos son organizar intercambios de buenas prácticas y experiencias entre las ciudades y organismos que se han sumado a ella dentro del marco del programa y dentro de la Unión Europea, además de ayudar a las ciudades y otros organismos que deseen fundar una "Second Chance School" o "Escuela de Segunda Oportunidad" y promover el concepto europeo de Escuela de Segunda Oportunidad.

Los socios deben pagar unos 2000 euros al año, lo que permite beneficiarse de la ayuda a todos los niveles que ofrece la asociación, y participar en las reuniones anuales que tienen lugar en alguna de las ciudades y centros que desarrollan el proyecto.

El Tyresö Gymnasium se sumó al proyecto con el objetivo de dar respuesta a las necesidades de los "NEETs" locales. Pagan las tasas para pertenecer a la asociación y además abonan al Tyresö Gymnasium un alquiler por las aulas que utilizan. En Suecia es frecuente que las dependencias de los centros educativos se alquilen para celebraciones y otras actividades. Cada centro trata de obtener todos los fondos que les es posible, para de ese modo luego poder invertirlos en ofrecer los mejores servicios a alumnos y profesores.

Hay que hacer constar que el sistema educativo sueco se organiza de modo muy diferente al nuestro. Para empezar, el estado transfiere sumas de dinero a cada municipio, en función del número de habitantes y de otros factores, y es cada municipio el que organiza la educación de un modo autónomo. El concejal de educación y los técnicos de educación locales son los encargados de organizar los centros y de contratar a los directores. Estos a su vez, se encargan de organizar sus instituciones respectivas y de contratar a los profesores, con los que acuerdan individualmente sus funciones, horario y salario. Existe un marco general que regula estos aspectos, pero no existe uniformidad en cuanto a condiciones y salarios, que dependerán de las responsabilidades que los profesores estén dispuestos a asumir y también de su formación. Esto significa que dentro de un mismo claustro conviven situaciones laborales muy variadas. Además, como existe una fuerte demanda de profesores, estos con frecuencia cambian los centros en los que enseñan, incluso a mitad de curso, según les van ofreciendo mejoras salariales. Es muy frecuente que en determinadas zonas y centros, los alumnos puedan tener seis o siete profesores distintos a lo largo del curso.

En el caso de Tyresö, trabajan en la SCS su coordinadora de proyecto, Ms Malin Wiklund, a tiempo completo, y además dos profesores del Gymnasium a tiempo parcial: un profesor de educación de adultos que trabaja en la SCS el 60% de su tiempo, y otro de Formación Profesional que trabaja aquí el 40% de su tiempo. Es muy frecuente en Suecia que se trabaje a tiempo parcial, compartiendo tareas entre varias secciones de un centro, o también compartiendo con otros empleos. También se da el caso de profesores jubilados que deciden continuar trabajando con horario parcial, el 20% o el 30%, por ejemplo. Este es el caso de un profesor con el que me entrevisté, que había sido director durante muchos años y ahora, una vez jubilado, ofrecía su asesoramiento a tiempo parcial.

La captación de los alumnos se lleva a cabo a través de los servicios sociales del ayuntamiento o también se derivan alumnos de otras secciones del centro. A cada alumno se le realizan tres entrevistas sucesivas, cada una de ellas más profunda que la anterior, en las que se les ofrece información del modo en que se les puede ayudar, pero se requiere que el alumno esté convencido de que desea recibir esa ayuda, dispuesto a asumir los compromisos y motivado para seguir el programa. Si no es así, no será admitido. Evitan que sean los padres los que presionen a sus hijos a unirse al programa. Las edades de estos jóvenes adultos están entre los 17 y los 24 años. Los candidatos tienen características que son comunes tales como haber sufrido problemas de acoso escolar, provenir de familias desestructuradas, presentar problemas de adicción, psicológicos, de salud o de sociabilidad.

Con frecuencia se muestran aburridos y desmotivados de la enseñanza tradicional. En muchos casos llevan años fuera del sistema educativo. Aunque en Suecia existen mecanismos para controlar que los alumnos asistan a los centros en el periodo de educación obligatoria, estos mecanismos a veces fallan. Hay que tener en cuenta que la educación es allí obligatoria de los 7 a los 15 años de edad.

Se concede una enorme importancia a esas entrevistas introductorias, porque sentarán las bases de lo que será en adelante la relación entre alumno y profesor, cuya buena salud es un pilar fundamental del sistema. Entre las preguntas que a menudo se formulan en esas primeras entrevistas se incluyen algunas como "¿Puedes decirme un profesor que haya tenido un impacto positivo sobre ti?". La idea es explorar los elementos que hayan propiciado una experiencia satisfactoria y tratar de reproducirlos. Se pone mucho énfasis en mantener un contacto fluido con los alumnos mediante mensajes de texto, charlas informales en los pasillos o en la cafetería. Todos los alumnos y profesores comen juntos todos los días. En Suecia, al igual que en el resto de los países del norte de Europa, los centros proporcionan el almuerzo gratuito para todos. Se hace mucho hincapié en el diálogo más que en el debate, en enseñarles a expresar sus ideas más que en conseguir un argumento ganador. La filosofía general es que el respeto es algo que debes ganarte, más que exigir. En los casos en que se vea necesario reprenderles porque no respetan los horarios o no cumplen sus obligaciones, siempre se hará en privado.

Consideran que es importante que este sistema se lleve a cabo dentro de una escuela porque de ese modo será más sencilla la integración, además de abaratarse los costes. Los alumnos no se desvinculan de los centros escolares y además, como los profesores que trabajan con ellos son de enseñanza secundaria y adultos, es más fácil lograr acuerdos para atenderlos como necesitan.

En cada momento se ocupan de un total de 10 alumnos y además hacen el seguimiento de los que salen de la SCS durante seis meses. Es decir, que en cada momento deben atender a un total de 20 alumnos.

El sistema combina el trabajo con los estudios. A cada alumno se le pregunta en las entrevistas iniciales por el tipo de trabajo que le gustaría desarrollar y se le asesora para que considere opciones realistas dadas sus características. Una vez definido el campo laboral preferido, son los profesores los que se ponen en contacto con empresarios y otras organizaciones para solicitar el puesto de trabajo y exponerles las condiciones. Hay que destacar que el índice de paro en Suecia está en torno al 6% y en concreto en la zona de Tyresö ronda el 2%. De este modo, los alumnos aprenden a desenvolverse en el mundo laboral, pues acuden a sus puestos de trabajo tres días a la semana, y los otros dos van a clases en el centro. Tuve la fortuna de poder acompañar a uno de los alumnos y a un profesor en el primer día de trabajo, en un taller de reparación de coches. Firmaron un contrato por el que el empresario se comprometía a integrar al joven en el mundo laboral, y el joven a su vez debía desempeñar su labor adecuadamente. Hay que destacar que en Suecia cualquier persona que curse estudios recibe un salario, por lo que el empresario no debe ocuparse de pagar ninguna contraprestación económica. Para muchos jóvenes ese pequeño sueldo es un estímulo para seguir sus estudios.

En el centro el alumno recibe clases de sueco, literatura e historia, además de apoyo psicológico y talleres de crecimiento personal, autoestima, resolución de conflictos y habilidades sociales. Si en cualquier momento un alumno decide abandonar no se le retiene, pues seguramente más adelante regresará, cuando sus prioridades estén más claras.

La formación tiene lugar de septiembre a enero, y en enero reciben a un nuevo grupo que terminará en el mes de junio.

Es frecuente que en las clases trabajen conjuntamente dos profesores y a menudo cuentan también con la ayuda de un "Teacher Assistant" o auxiliar del profesor. Se trata de profesionales que han estudiado un ciclo con esta finalidad y ayudan en casos de alumnos con necesidades especiales y también si existen conflictos o comportamientos disruptivos en el aula.

Cuando los alumnos finalizan se les entrega un certificado pero no consiguen una titulación. El objetivo es integrarles en la sociedad más que concederles un título.

Imagino que pueden ustedes empezar a mostrarse extrañados por el título de este artículo y en qué se relaciona con lo que les voy relatando. Pues bien , hay dos aspectos que llamaron poderosamente mi atención y que quiero compartir con ustedes. Uno de ellos fueron los sofás abundantemente repartidos por todas las dependencias del centro: las aulas, los pasillos, la sala y las oficinas de profesores, la cafetería, las zonas de entrada. La comodidad que aporta un sofá, en contraste con un banco o una silla, invita al diálogo sereno,hace del centro un lugar donde estar a gusto y relajado, casi como en casa. El otro factor fue el silencio: no escuché ruidos estridentes, ni gritos , ni alborotos en todo el tiempo que estuve allí. Era sorprendente cómo se desarrollaba la hora del almuerzo , donde casi cuatrocientos alumnos y profesores compartían comedor sin que el nivel de ruido fuese molesto en absoluto. Me decían los profesores que a los alumnos procedentes de otras culturas era algo que les trataban de inculcar desde el principio, que en Suecia no está bien visto gritar o utilizar un tono de voz demasiado alto. Lo cierto es que esa ausencia de contaminación acústica creaba un ambiente más relajado y propicio para la reflexión y el estudio.

En último lugar, quiero terminar reconociendo el trabajo entusiasta e intenso de mis compañeros Montse, Valentín, Aurora,Rosa y Gabino para que nuestros proyectos europeos salgan siempre adelante.